

lunes 23 de junio de 2014

40 niños y niñas bielorrusos pasarán el verano en la provincia con la colaboración de la Diputación



Descargar imagen

Vivir fuera de su ambiente durante estos meses mejora notablemente el nivel de salud y la esperanza de vida de los pequeños

Unos 40 niños y niñas bielorrusos afectados por la radioactividad de Chernobil pasarán dos meses de verano en la provincia de Huelva, en una ambiente no contaminado, y gracias a la solidaridad de familias de acogida onubenses. La Diputación de Huelva, a través del Área de Cooperación Internacional, viene colaborando en los últimos años, a través de la Convocatoria de Subvenciones para

proyectos de Ongds, con la Asociaciones Sanicher y Asnia, que trabajan con el objetivo de mejorar la calidad de vida de estos niños afectados por el accidente radioactivo.

El proyecto de ambas organizaciones consiste en traer a los menores bielorrusos durante un par de meses en verano, ya que numerosos estudios señalan que tomar alimentos y vivir fuera de su ambiente durante más de 40 días mejora notablemente el nivel de salud y la esperanza de vida de los niños y niñas. Las zonas donde viven los beneficiarios del proyecto poseen gran cantidad de elementos radiactivos que se depositaron en sus tierras, sus bosques, sus aguas, etc. desde donde se incorporan al ciclo biológico de los seres vivos.

La diputada de Cooperación Internacional, Elena Tobar, ha destacado la importancia de que estos pequeños puedan tener la oportunidad “de vivir una experiencia que contribuya a su bienestar físico y emocional, ya que estas vacaciones lejos de la contaminación de su lugar de origen redundará tanto en su salud como en su calidad de vida”. La diputada ha agradecido la “gran solidaridad” que vuelven a demostrar las familias onubenses, “que acogen a estos niñas y niñas con un cariño enorme, haciendo que disfruten un verano inolvidable”.

Tanto Sanicher, que lleva su proyecto de estancia a la Sierra de Huelva, como Asnia, que trabaja en la capital y en la zona de la costa oriental de la provincia, cuentan con el apoyo de numerosas familias que acogen a los pequeños y que son claves para cumplir el objetivo de la descontaminación. También se realizan revisiones sanitarias que permiten mejorar la salud de los niños y niñas y otras actividades lúdico-festivas que permiten dar a conocer a los beneficiarios nuestra lengua, cultura y tradiciones.

Por otra parte, y dentro de la colaboración con los damnificados por el accidente se ha celebrado la IV Semana de Acción Europea por un futuro después de Chernóbyl y Fukushima, organizada por FEDASIB (Federación Española de Acción Social con la Infancia Bielorrusa), como miembro fundador de la E.C.N. (Plataforma Europea por Chernóbil). Esta actividad se ha realizado conjuntamente por toda Europa, participando más de 115 ciudades de países como, Alemania, Polonia, Bélgica, Holanda, Turquía, Austria, Bielorrusia, Ucrania, etc. Y a pesar de su corta existencia, ya ha merecido el reconocimiento y aval del Parlamento Europeo.

Con ella, todos los colectivos pertenecientes a la E.C.N. quieren homenajear a las víctimas de dichas catástrofes y mantener su recuerdo para evitar que nuevas catástrofes se repitan por estas causas. Para evidenciar este recuerdo, el Día 25 de Abril, se realiza de forma conjunta un encendido de velas conmemorativo en todos los países miembros.

Del mismo modo, se propone reflexionar sobre la potenciación de nuevas fórmulas de obtención de energía que eliminen estos evidentes riesgos a la población humana y poner en valor, el arduo trabajo que infinidad de colectivos de toda España han venido realizando en la ejecución de programas de Saneamiento de niños residentes en las zonas de alta radiación contaminadas tras la Catástrofe.

Asimismo se enfatiza el mensaje que la contaminación de Chernóbil y Fukushima perdurará por cientos de años, y que las generaciones de estos pueblos afectados tendrán que convivir con esta herencia recibida por todo ese tiempo.

España ocupa el 4º lugar en el escalafón de países que desarrollan dichos programas, alcanzando en la actualidad casi las 80.000 acogidas de niños a lo largo de la historia de la ejecución de estos programas. Por ello, FEDASIB, viene realizando una labor reivindicativa de todo el esfuerzo que durante estos años se ha realizado, tanto por las familias colaboradoras, como por los colectivos que los han hecho realidad, y todo ello, lleno de humildad, tesón y grandes esfuerzos, sin el merecido reconocimiento.

Por infinidad de razones de todo tipo, la participación activa de familias colaboradoras con los programas de Estancias Temporales ha disminuido de forma drástica en toda Europa, siendo su activación y revalorización un nuevo objetivo que con estas actividades queremos realizar. Por ello, FEDASIB hace un llamamiento a toda la ciudadanía para que colaboren activamente acogiendo niños de estas zonas para su saneamiento en nuestro país, idóneo por nuestra climatología, dieta mediterránea, (ideal para la eliminación de isótopos radiactivos) y por nuestra cultura.

Dos desastres de consecuencias incalculables

El 26 de Abril de 1.986 fue una fecha marcada en el calendario, por acontecer la mayor catástrofe producida directamente por la mano del hombre. El accidente nuclear de Chernóbil significó en su época, marcar una línea roja que nunca más se debería pasar.

Sin embargo, 25 años después, la obstinación humana, volvió a traspasar dicha línea y ocurrió un nuevo desastre, Fukushima. Todo hacía marcar que la producción de energía nuclear tenía los días contados por su evidente peligro. Países como Alemania, Austria, etc. Marcaron nuevos retos de producción de energía eléctrica a base de fomentar y basar su producción en alternativas basadas en renovables y generaciones no contaminantes. Foros Internacionales se marcaron nuevos objetivos llenos de las mejores intenciones.

Pero la irrefrenable avaricia humana, detiene infinitamente todos estos procesos y una y mil veces, son retrasados y puestos en cuestión. Grandes empresas acaparadoras del sector, no están dispuestas a perder el control de un producto altamente rentable sin tener en cuenta la seguridad de la población y sin otros factores que sus propios intereses.

